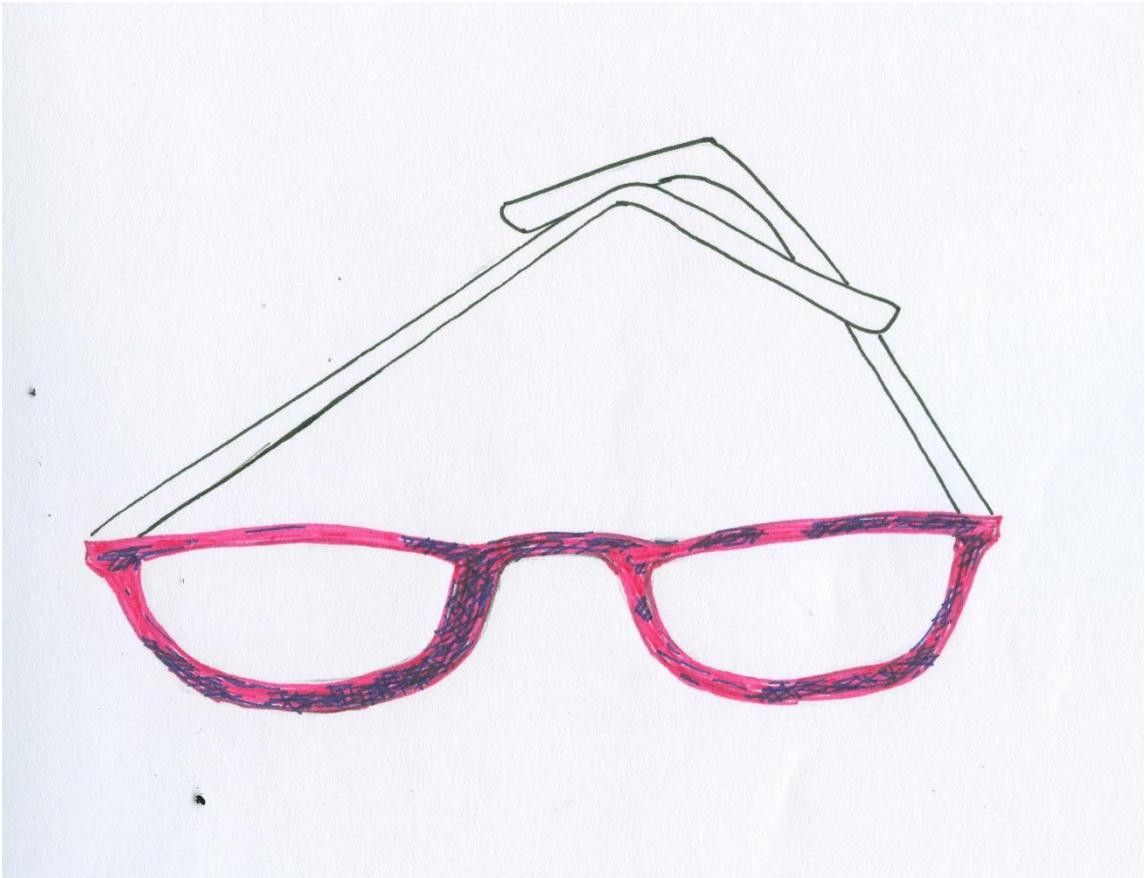


Cuaderno de los disparates

Sara Bosoer
(La Plata, 2018-2020)



lo que dibuja está al costado

de lo que quiere

dibujar



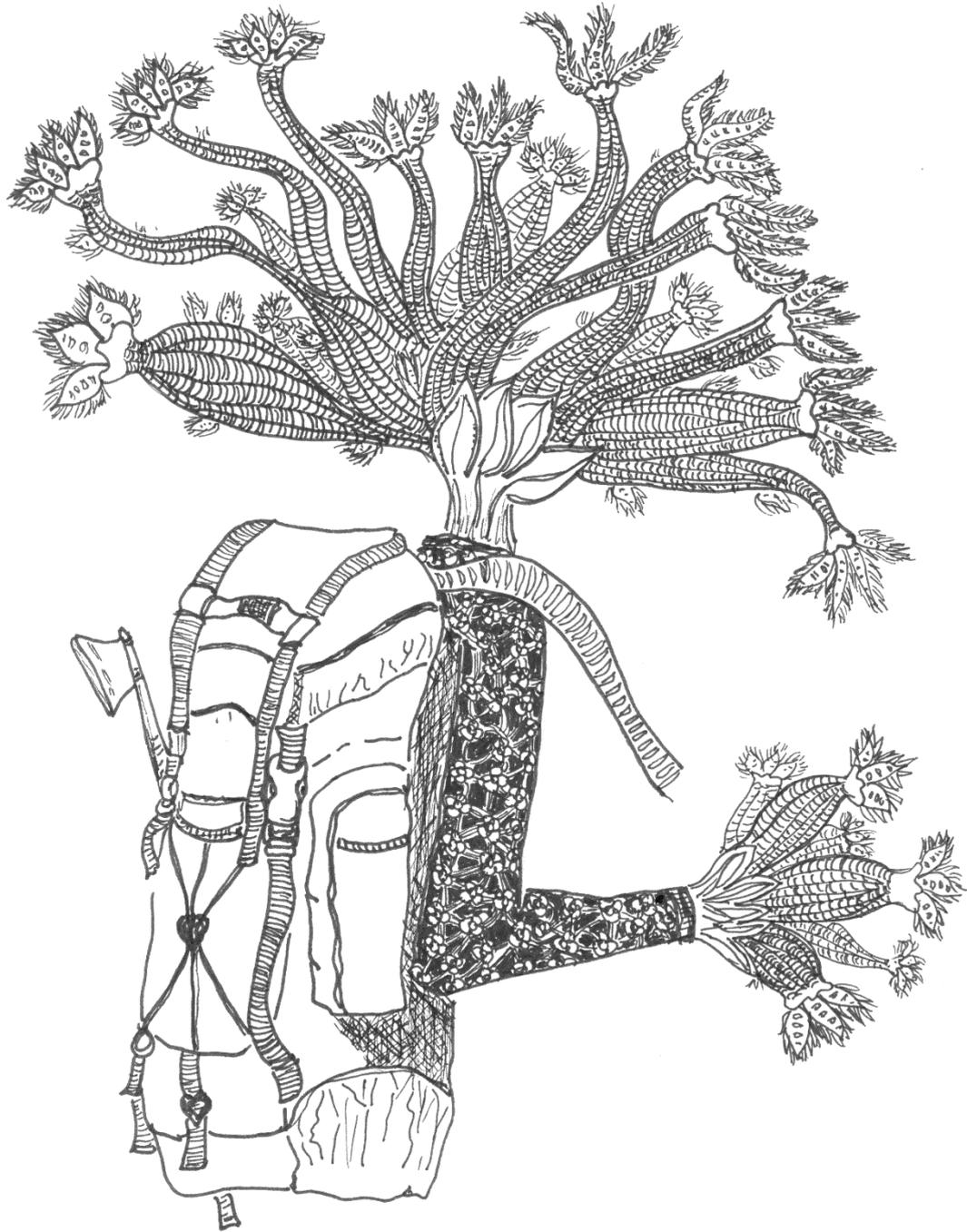
¿pero dónde está

costado?

¿un costado

dónde?





mide un punto. dibuja adentro

absoluta y relativa la tierra

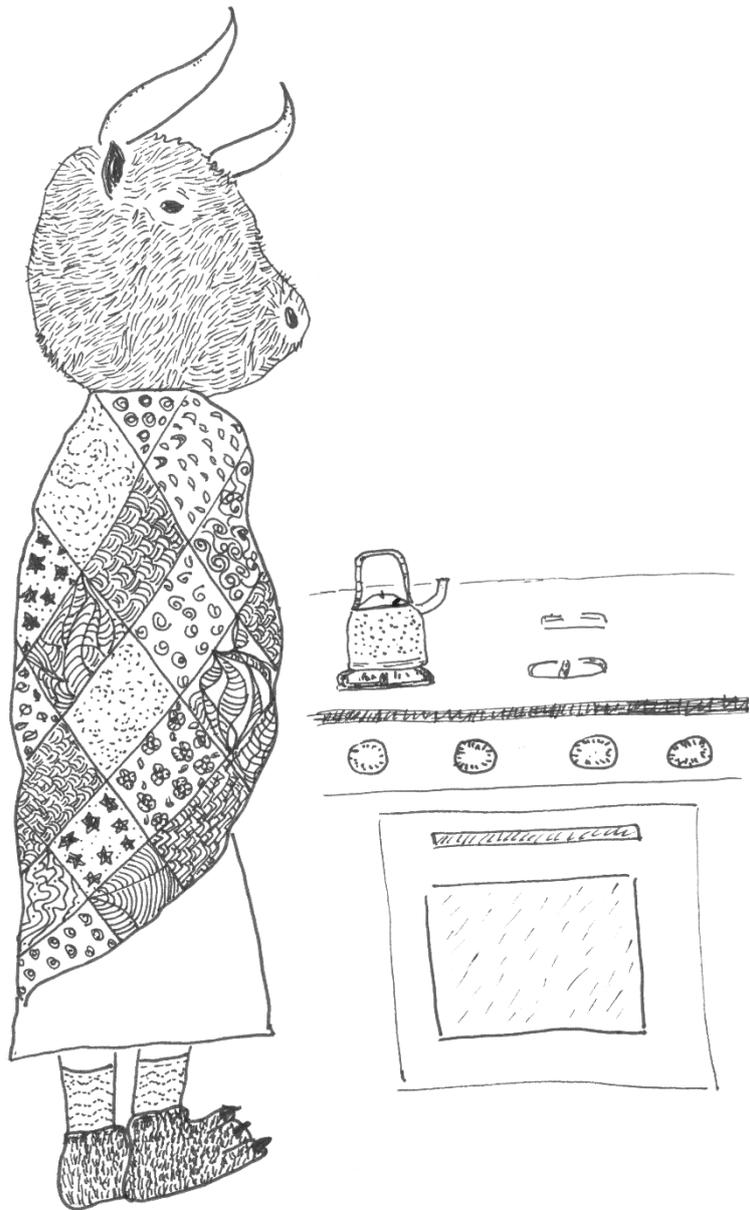
directa puntea un pensamiento

semillas graduadas en cada surco



lo que la vaca piensa

cuando te ve
no es lo que dice
cuando te mira
nunca
es lo que la vaca siente



¿y lo que sueña?



escribo cartas pero las envío por mail

o por mensajes de celular

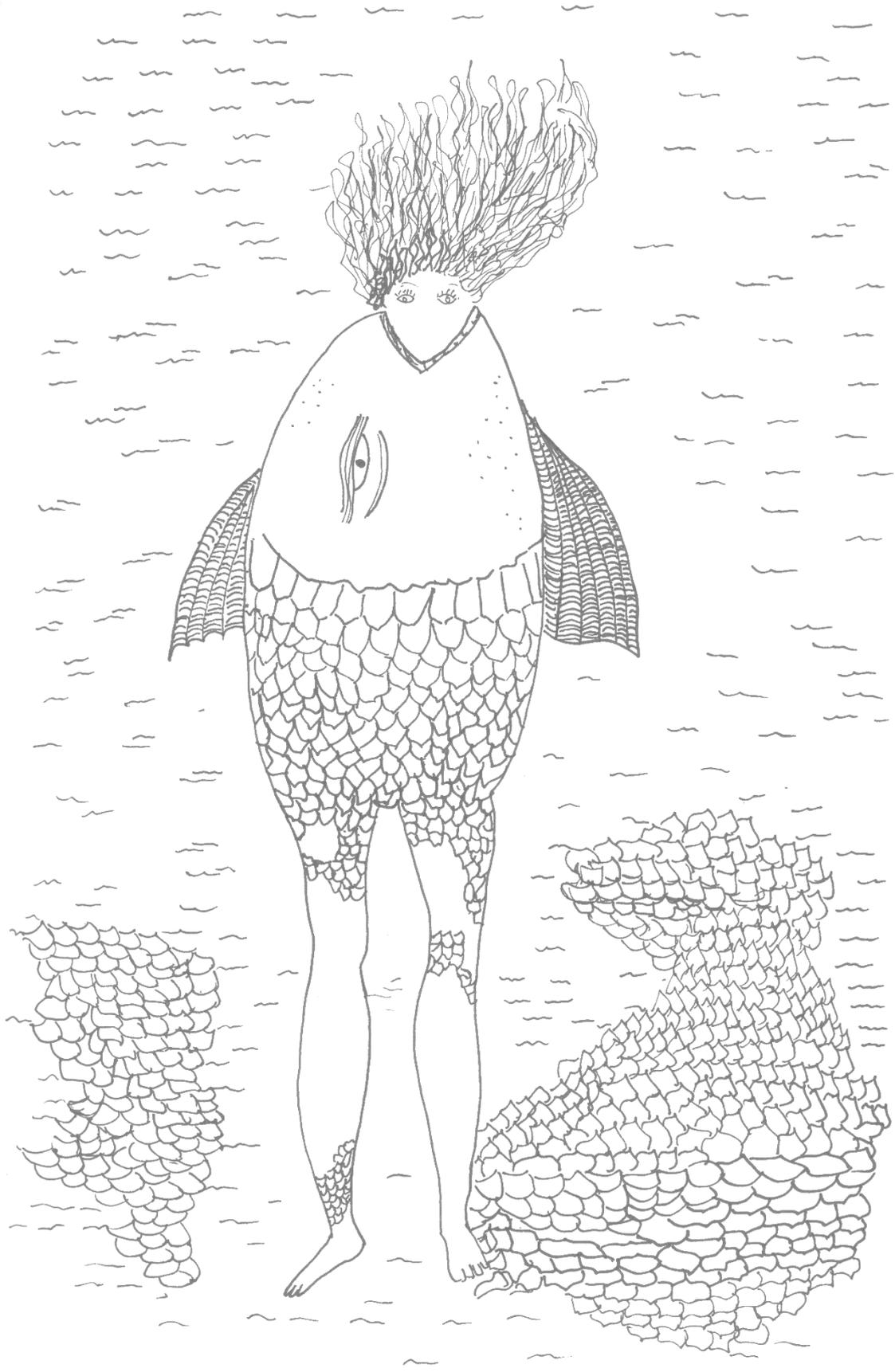
conozco las líneas

creo que te escribo cartas pero no

por una curva sin orden

me lleva el azar






gana

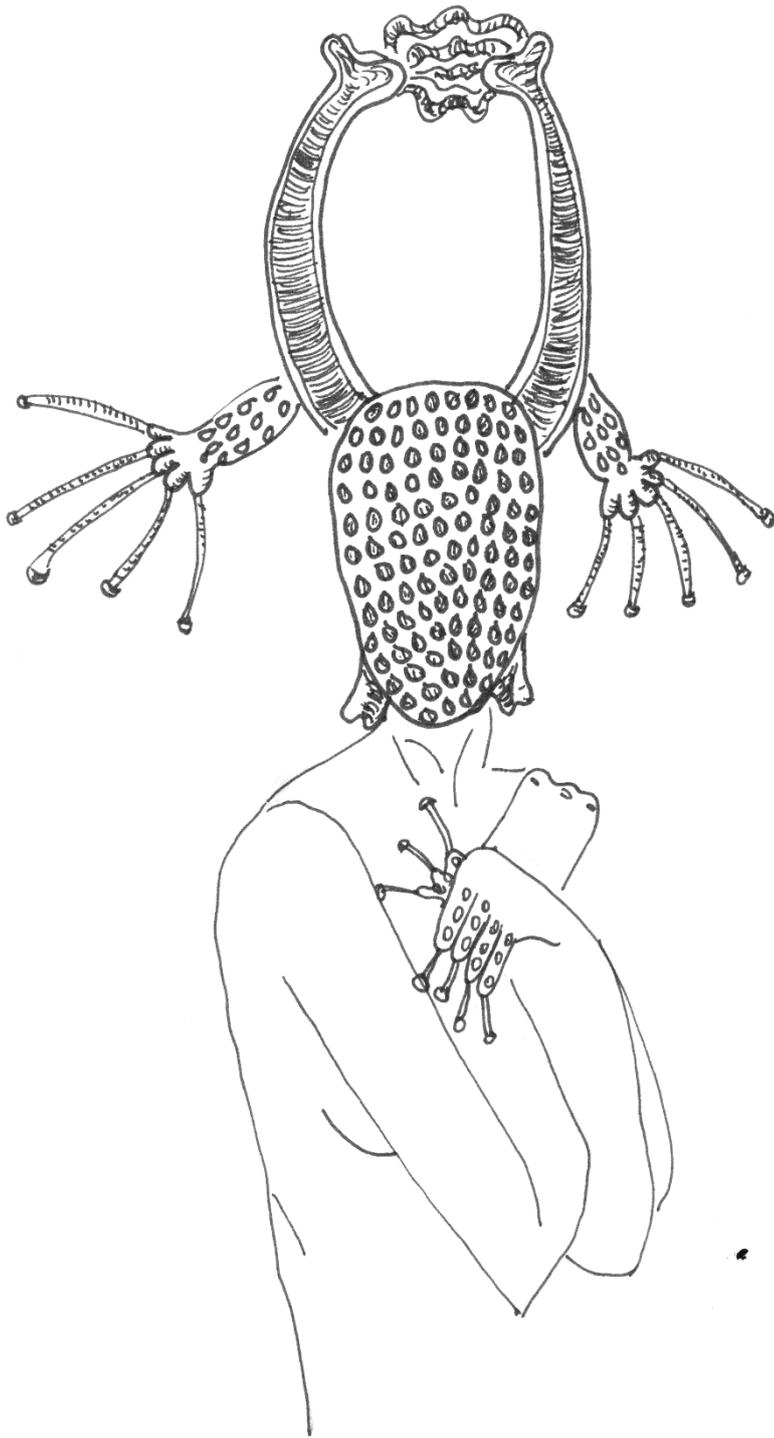
. . . O a eso puntos les gusta acomodarse ~~como quieren~~ se les da la



*terrible que llegué
de un mundo raro*

otro día dije que llegué

de algún punto desconocido





soné que se me caían todos los dientes
y después de caerse se volvían a caer y se
seguían cayendo

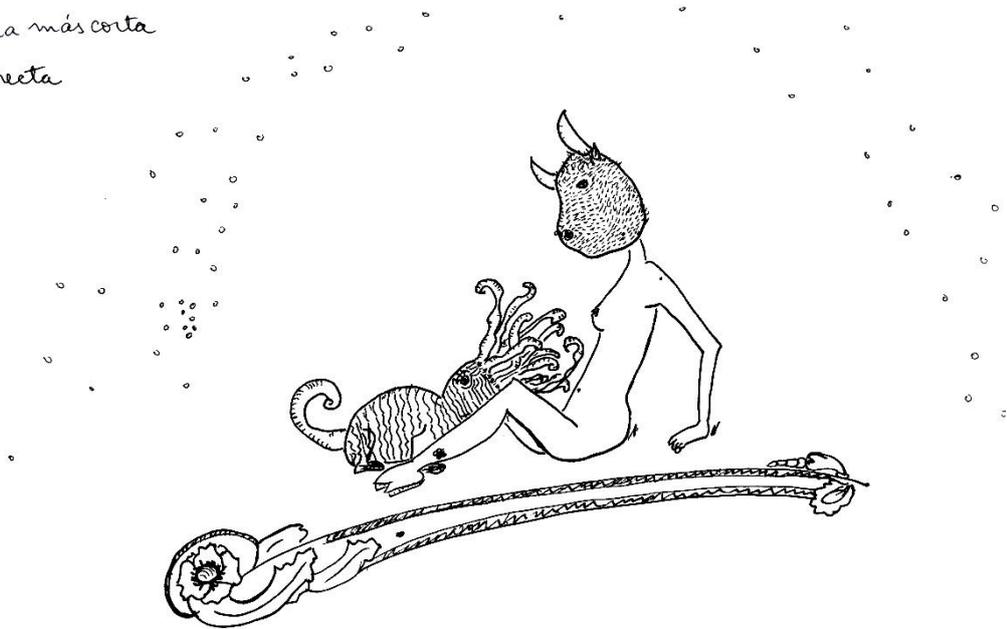
dice yo sé por qué

un miedo blanco

las plumas te dan

punteado inmanejable

*la distancia más corta
no dibujo
una línea recta*



la distancia más corta no

dibuja una línea recta

¿y las escamas?

¿y los puntos en curva?

pero las ondas

se quiebra sin moverse se mueve

vuelve a quebrarse

si una técnica es una relación
social esos puntos saliendo de
tu cabeza qué son



tuve un sueño que no te puedo contar te darías cuenta

pero lo puedo poner acá para que se salga para que

agarre un sentido y no me deje  rara

fue una noche con muchos sueños pero en este había

un perro grande muy flaco con el pelo igual a tu pelo

una irradiación de líneas cortas negras grises y blancas

que dan ganas de tocar apenas para sentir en la palma

los pinchacitos el perro tosía puntos y se sacudía sobre

todo movía la cabeza hacia arriba

y movía la cabeza hacia

abajo

sin poder parar

le acariciaba el lomo para que se calme y se mejore pero

él seguía tosiendo una vorágine de puntos cada vez más

comprimidos más marcados más intensos tenía arcadas

y me miraba como a veces me miran tus ojos pienso no

sé qué necesita no lo entiendo no lo puedo entender voy

a buscar agua pienso claro tiene sed y cuando vuelvo desde

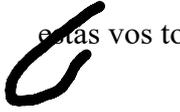
la cocina tengo en las manos un recipiente rojo para perros

lleno de agua y se forman puntos que salpican las baldosas

de granito negro con pintas blancas por la puerta abierta

espío el pasillo donde me esperaba el perro pero el perro

ya no está 

 estas vos tosiendo puntos grises sin parar

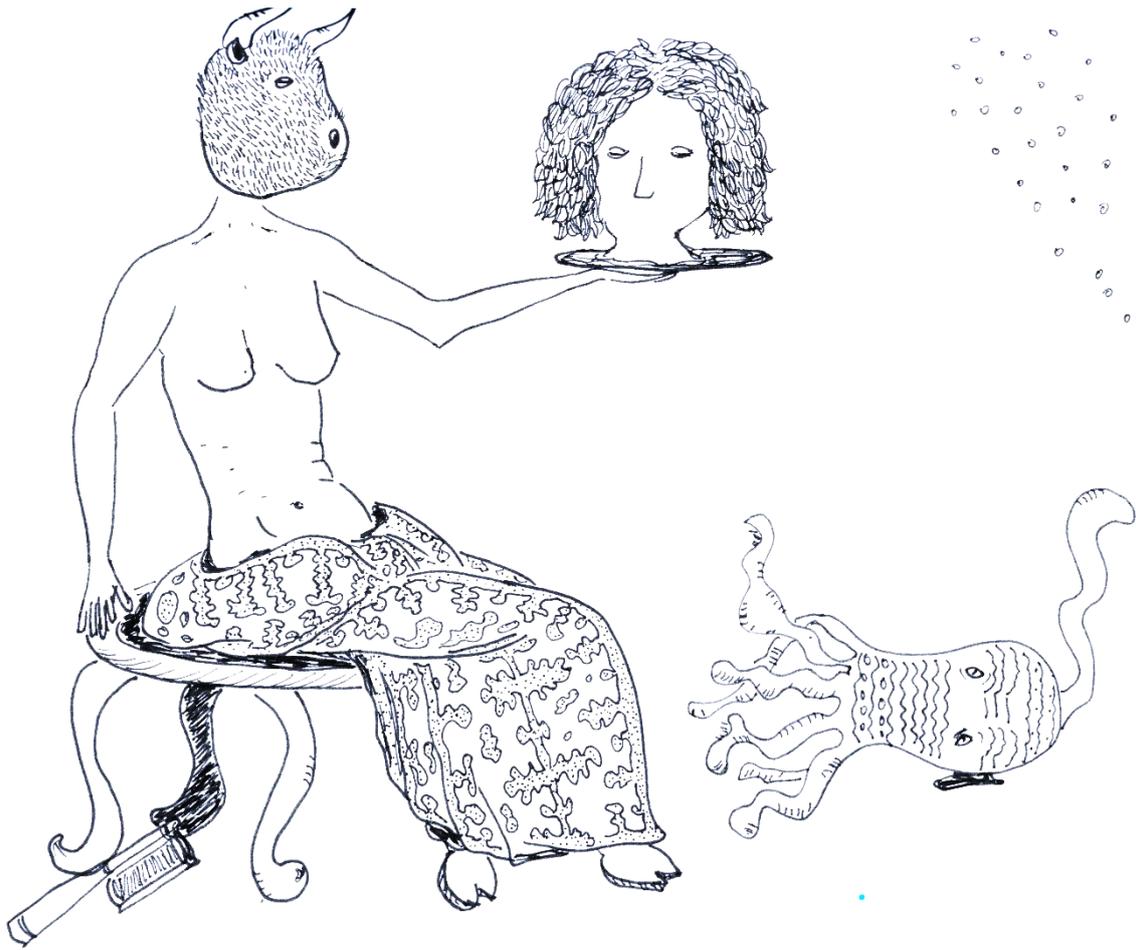
te agarrás la panza te contorsionás entonces dejas el agua en algún lado que no recuerdo y vuelvo a la cocina a buscar saquitos de té mientras abro muchos frascos no encuentro té pero sí sobres de sal de azúcar y de mayonesa las cosas en estantes demasiado altos se me caen encima me golpean vos aparecés al lado mío te pido un abrazo ya no toses ni te contorsionás pero hablas de tus vacaciones de un viaje y cuando me abrazás me emociono tanto

que despierto





no hay dibujo que anticipe el final
del día. soñó una pera azul. después
podó lo que sobraba



ningún punto es lo que es
al verlos juntos clasificaría si pudiera
sus distintas densidades

otro día salió del surco y respondió

como moneda oracular

la que ama y persiste tiene

un poder extraordinario.

Estos dibujos y anotaciones tuvieron, hace unos años, su punto de inicio en estos versos:

No es lo quiero

decir es casi lo que

quiero decir es

lo que está al costado

de lo que quiero decir.

Martín Gambarotta, *Seudo*.

